En cambio, las semillas que sí cayeron en la tierra, murieron y se convirtieron en planta. Esta planta va a seguir creciendo hasta dar fruto, hasta tener espigas. Y en cada espiga hay cerca de 90 granitos. Entonces una sola semilla da mucho fruto.

En Jesús también pasó ésto. Él murió en una cruz. Pero no se quedó muerto, sino que resucitó. Porque en Jesús la vida es más fuerte que la muerte.

Jesús tiene ahora una vida nueva que no acabará jamás. Una vida eterna.
No regresó a la misma vida de antes, sino a una vida transformada.
Ahora su presencia es más grande y más fuerte.
Jesús está con nosotros y no nos va a dejar jamás.

Jesús siempre nos va a proteger, siempre nos va a amar, siempre va a estar con nosotros.

¿Tú conoces a alguien que ya murió?

¿Esa persona ya no existe, o más bien se transformó? Se transformó.Y ahora tiene una vida eterna, como la de Jesús resucitado. Entonces tiene una vida mejor.

Erika M. Padilla Rubio

Plegaria Universal

1. Padre, que nos amas tanto, que como Magdalena y María busquemos a Jesús. Pues gracias a eso, oyen el anuncio del ángel que les da la mejor noticia: ¡Jesús resucitó!. Te lo pedimos Padre.
2. Padre, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que puedan encontrarse con Jesús resucitado y siempre estén dispuestos a adorarlo. Te lo pedimos Padre.
3. Padre, permite que los gobernantes de todo el mundo, comprendan que Jesús, es el más grande, el mejor, el único que ha vencido a la muerte. Te lo pedimos Padre.
4. Padre, te pedimos que los enfermos y todos los que sufren, puedan poner sus ojos fijos en Jesús resucitado, que viene a darles la vida nueva. Te lo pedimos Padre.
5. Padre, te pedimos que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos dar a todos, la mejor noticia: ¡Jesús ha resucitado!. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.
Síguenos en twitter.com/palabrayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

Palabra y Obra ©®
Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail:contacto@palabrayobra.org Tel. 51 35 21 80.

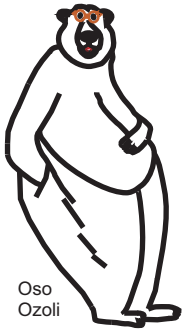
Subsidio para la Catequesis y la Misa con niños | 8 de abril de 2023

VIDA DE LA IGLESIA ...para Niños!!!

Sábado Santo

EVANGELIO (Mateo 28, 1-10)

El sepulcro vacío


Oso Ozoli

Oso Ozoli: ¿Sabes qué pasó después de que ponen a Jesús en el sepulcro?

El domingo, muy de mañana, cuando todavía es la madrugada, María Magdalena y la otra María van a ver el sepulcro.

El sepulcro es en donde está el cuerpo de Jesús.

De pronto se produce un gran terremoto, pues un ángel del Señor baja del cielo. Se acerca y hace rodar la piedra y se sienta encima de ella. El aspecto del ángel es como el relámpago y su vestido blanco como la nieve.

¿Recuerdas que los guardias aseguraron el sepulcro? ¿Y lo sellaron con la piedra?
Esa piedra es muy pesada, pero el ángel la hace rodar. Así deja abierto el sepulcro.

¿Cómo crees que se quedan los guardias que están cuidando el sepulcro?

Los guardias se llenan de miedo, se ponen a temblar y se quedan como muertos.

Pero ¿Jesús está adentro del sepulcro?

El ángel se dirige a las mujeres y les dice: «Ustedes no teman, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Vengan, vean el lugar donde estaba».

¡Jesús ha resucitado! Ha vencido a la muerte. Por eso, el sepulcro está vacío. Jesús ya no está ahí.

El ángel les dice a las mujeres: «Y ahora vayan enseguida a decir a sus discípulos: `Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán'. Ya se los he dicho».

Ellas son las encargadas de llevar la noticia, la mejor noticia de todas: ¡Jesús está vivo, ha resucitado!

Ellas se van a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo. Y corren a dar la noticia a los discípulos.

¿Por qué tienen miedo? Tal vez, por el temblor y por ver al ángel que les habló y movió la piedra. Tal vez se sienten muy pequeñas y frágiles. Por eso tienen susto.

¿Por qué tienen gozo? Porque saben que Jesús no está muerto, sino vivo y vivo para siempre.

En esto, Jesús les sale al encuentro y les dice: «¡Salve!». Ellas se acercan, lo toman de los pies y lo adoran. Entonces les dice Jesús: «No teman. Vayan, avisen a mis hermanos que vayan a Galilea. Allí me verán».

Ellas reconocen que Jesús es Dios y por eso lo adoran. Reconocen que ellas son pequeñas delante de Él y que Él es grande.

Otra vez ellas sienten miedo de estar ante la grandeza de Dios. Por eso Jesús les dice: No teman. Y les confirma la misión que el ángel les dio: la de ir a avisar a los discípulos que Jesús resucitó y los verá en Galilea.

DESCARGA TU HOJITA DOMINICAL EN: www.palabrayobra.org

Nosotros, igual que ellas, debemos dar la noticia a todos, ¿qué noticia? La mejor noticia: ¡Jesús resucitó!

Erika M. Padilla Rubio

Manos a la Obra:

Ya pasó más de una semana de que sembraste los últimos granos de trigo. Ahora toma los 5 granos de trigo que quedan. Observa con atención.
¿Cómo son esos granos?
Chiquitos, cafés, redonditos.

También son granos de trigo los que sembraste en las macetas. Vamos a compararlos entre sí.

Van más de tres semanas que sembraste los granos en la maceta 1.
Van más de dos semanas que sembraste los granos en la maceta 2.
Y va más de una semana que sembraste los granos en la maceta 3.

¿Qué ves?
Si te salió todo bien, las macetas 1 y 2 tienen pasto.

¿Cuál tiene el pasto más grande? La 1.

Si las dejas más tiempo, va a dar fruto. Se llama espiga.

Ahora con un palito toma la maceta 3 y rasca la tierra para buscar los granitos. Haz lo mismo con las otras dos macetas. En las macetas 2 y 3 todavía se alcanzan a ver los granitos de trigo, pero en la planta más crecida ya no se ve la semilla.

¿Ves como el granito se va abriendo?
Entonces la semilla murió, pero hay algo más grande que es: la planta.

¿Dónde crees que está la vida de esa semilla? ¿Desapareció?
No. ¡Está en la planta!

¿Tú crees que la semilla ya no existe, o más bien se transformó?
¡Se transformó!
¿Qué hay en la semilla que logra que se transforme? La fuerza de Dios.

Toma una semilla que no hayas sembrado. ¿Qué le pasó? Nada.
Si sigue así tal vez se eche a perder. Entonces morirá pero sin transformarse en planta. O tal vez se de así para siempre, nunca será planta.